

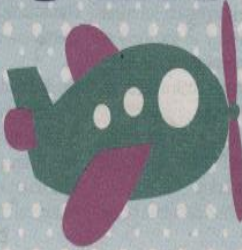


El piloto Victor Barrientos vivió por primera vez un parto en el aire. CORTESÍA MNP

La segunda gemela nació en tierra firme, pero dentro de la avioneta. CORTESÍA MNP

UNA MUJER DIO A LUZ EN PLENO VUELO

# MILAGRO EN EL AIRE



**El martes pasado** una mujer embarazada estuvo a punto de dar a luz en un vuelo ambulancia que salió de Upala. La mujer, con siete meses de gestación, tenía contracciones por lo que la llevaron a la Carit.

Ya en ese momento los paramédicos del Cuerpo de Bomberos estaban ayudando a la mamá y a las dos pequeñitas.

**Están bien.** Después de estabilizar a la mamá y a las bebitas, el doctor Bernal Solís y la enfermera Silvia Pérez, quienes ayudaron durante todo el parto, acompañaron a las pacientes al hospital México.

Allí informaron que están con toda la pata. La mamá está internada en la sala de maternidad y las pequeñas en el área de neonatos, mientras terminan de desarrollar los pulmones y ganan peso.

El esposo de Rebeca estuvo con ella ayer en la mañana para saber el estado de las niñas y darle apoyo a la joven mamá.

Se espera que en unas semanas las pequeñas puedan irse a casa con la valiente mamá. Quizás regresen a Liberia por aire.



**ROCÍO SANDÍZ**  
rocio.sandiz@kateja.co.cr

**Dos pilotos del** Servicio de Vigilancia Aérea, un médico y una enfermera fueron testigos de un milagro en el aire.

Las protagonistas de esta bella historia son una mujer salvadoreña de nombre Rebeca Areola, de 23 años, y sus gemelitas.

Una de ellas nació en pleno vuelo mientras eran trasladadas a San José y la otra nació en tierra firme, mientras Rebeca aún permanecía dentro de la avioneta.

La mujer es vecina de Liberia,

pero debido a una complicación en el embarazo, el parto se le adelantó un mes y puso en riesgo la vida de las pequeñas.

Los médicos del hospital Enrique Baltodano Briceño, que atendieron a la joven mamá, decidieron enviarla a San José el sábado poco antes de la medianoche ya que los hospitales de la capital están mejor equipados.

**Primera vez.** Los pilotos Victor Barrientos y Rándall Soto llegaron a recoger a Rebeca al aeropuerto Daniel Oduber y cuando les faltaban 12 millas para llegar a tierras josefinas, el llanto de una de las pequeñas les erizó la piel.

Entre lágrimas, aplausos y risas, los pilotos hacían todo lo que estaba en sus manos para llegar lo antes posible.

“Lo primero que uno piensa es

que debe llegar pronto al destino para que le den asistencia a la primera bebé, a la que nació en el aire, porque sabíamos que es prematura”, relató Víctor muy emocionado.

“Es la primera vez que me pasa esto, he trasladado a varias mujeres embarazadas, pero es la primera vez que una de ellas da a luz en el aire. Se siente uno emocionado por dar un apoyo a estas operaciones, gracias a Dios llegamos bien”, agregó el piloto.

**Más vida.** Poco después de aterrizar, cuando los presentes apenas estaban recuperando la calma, llegó el llanto de la segunda bebe.

La emoción que había en la avioneta era indescriptible.

Los paramédicos de bomberos ayudaron en el segundo parto. CORTESÍA SVA

